

BORDEL, HUALDE, ARRIGARAI ETA LEZO-RI OMENALDIA

Iruñea, 1979, Maiatzak 25

Fr. Luis Villasante

Euskaltzainburuaren hitzak

Jaime Ignacio del Burgo, Nafarroako Foru Diputazioaren Buru jaun agurgarria.

Jesús Malón Kultur saileko arduradun jauna.

Euskaltzainkideak.

Jaun-Andreak, Agur denoi!

Ongi-etorritzko hitz horiengatik eskerrik zintzoenak bihurtu nahi dizkitzuet. Gaur Iruñe zaharrean biltzen da Euskaltzaindia. Egia esateko, ez da lehen aldiz. Euskaltzaindiaren urrezko ezteiak hemen ospatu ziren; eta bai ospaketa horren aurretik eta bai ondotik ere, edo Iruñean bertan edo Nafarroako beste herri batzuetan, Euskaltzaindiak egin izan ditu bere batzarreak; ez beharbada nahi bezain sarri, baina egin ditu. Eta beti aparteko zoramen eta liluraz etorri izan gara honera, Euskal-Herri zaharraren bihotza bezala den lur honetara.

Nola ahantz dezakegu Nafarroako Diputazioa, beste hiruekin batean, izan zela Euskaltzaindi honen sortzaile? Eta nola ahantzi Euskaltzaindi honen hasierako lau euskaltzainen artean bat nafarra zela, Kanpion haundia, alegia? Eta orai ere hor dugu Aita Intza beneragarria, lehen aroko Euskaltzainditik bizirik gelditzen zaigun euskaltzain bakarra; eta hor ditugu Aingeru Irigarai, Polikarpo Iraizoz, José María

Satrustegi. Ez noa urgazleak eta abar aipatzera, zeren asko baitira.

Gaur, ordea, Euskaltzaindia hemen biltzeko bazen aski motiborik. Alde batetik, gaur ospatzen dugu Nafarroako Ordezkaritza edo Delegazioaren eguna. Nafarroako Foru Diputazioak emanik, Euskaltzaindiak Ordezkaritza edo Delegazio bat izango du hemen Iruñean, beste euskal hiriburuetan —Baiona, Bilbo, Donostia eta Gasteizen— dituen bezalaxe. Beraz, hemendik aurrera euskal gauzen ardura hartzeko bulego berezi bat idekiko du Euskaltzaindiak hemen Iruñean. Esan gabe doa eskerrik beroenak ematen dizkiogula Nafarroako Foru Diputazioari bulego hau jartzeko eman dizkigun erraztasunengatik.

Beste aldetik, lau euskaltzale nafarren mendeurrena ospatzen dugu aurten: Bordel, Hualde, Arrigarai eta Lezorena. Beroiei omenaldi, oroitzapen edo gorazarre ttipi bat egin nahi izan diegu. Bakoitzari buruz txosten bana entzungo dugu. Bordeli buruz mintzatuko zaigu Satrustegi jauna, Hualderi buruz San Martín, Arrigarairi buruz Irigarai eta Lezori buruz Aita Bonifazio Ataungoa.

Eskerrak berei beren lanok prestatu dituztelako. Eskerrak gaurko batzarrea gertutzen lagundu diguten guztiei. Eskerrak bereziki eta aparteko modu batean nafar Diputazioari. Izango ahal da dena gure euskara maitea Nafarroa zaharrean indar berriz bizi dadin!

* * *

Sr. Presidente de la Excma. Diputación Foral de Navarra, Jaime Ignacio del Burgo,

Sr. Jesús Malón, director de Cultura y Educación,

Sres. Diputados,
Sres. Académicos,
Señoras, señores:

Hoy es un gran día para Euskaltzaindia, la Real Academia de la Lengua Vasca. Gran día, por cuanto que con este acto queremos celebrar la concesión por parte de la Diputación de Navarra e inauguración de una Delegación de la Academia en Pamplona, al igual de las que ya existen en las

diversas capitales de Euskal Herria, de este viejo país del euskara, a saber, en Bayona, Bilbao, San Sebastián y Vitoria (1).

Euskaltzaindia, como es sabido, es una Institución fundada en 1918-1919 por las cuatro Diputaciones del país para velar sobre el euskara, fomentar su estudio y su uso y dar normas orientadoras en orden al cultivo del mismo. En 1976 S. M. el rey Juan Carlos I reconoció y confirmó la autoridad de Euskaltzaindia en este campo específico suyo.

Desde su fundación, Euskaltzaindia ha procurado cumplir en la medida de sus posibilidades la misión que el país le confiara. Tanto en la vertiente de los estudios o investigación del idioma, como en la del fomento práctico del mismo, su labor ha sido ciertamente múltiple y sensible, aunque a las veces haya tropezado con incomprendiones y dificultades no pequeñas. No es propio de este momento hacer una enumeración o balance de las realizaciones con que ella ha contribuido al progreso del estudio y del cultivo práctico del euskara. La morfología, la sintaxis, el acento, los estudios dialectológicos, las orientaciones para la unificación de la ortografía, del léxico y del verbo, la organización de concursos literarios, los torneos de bertsolaris, las campañas de alfabetización para enseñar a leer y escribir en euskara, la preparación de personal habilitado para impartir clases, los estudios socioestadísticos a fin de conocer exactamente cuál es la situación real del idioma, la preparación de léxicos especializados con el fin de acomodar el euskara a la expresión de muchas realidades de la compleja vida moderna, la recogida y estudio de las variedades locales, el expedir dictámenes de asesoramiento a las autoridades públicas sobre extremos pertinentes al idioma, como también el asesorar a los padres que desean imponer nombre euskérico a los hijos, el confeccionar el nomenclátor oficial de los nombres euskéricos de nuestros pueblos: he aquí un poco por dónde han ido en estos

(1) Posteriormente hemos sabido por comunicación del propio Sr. Presidente que el lugar que estaba reservado para la Delegación de la Academia va a ser destinado a otro uso, sin que ello invalide en modo alguno la concesión por parte de la Diputación de una Delegación a la Academia, para la que se buscará local en otra parte. Esperamos, de todos modos, que los retrasos que de este cambio se originen no sean grandes y hacemos votos por que la deseada Delegación se ponga en funcionamiento en el lapso de tiempo más breve posible.

sesenta años de vida de la Academia las principales actividades de ésta.

El desarrollo del país y la creciente toma de conciencia de lo que el idioma significa para éste ha traído como consecuencia la multiplicación de trabajos y servicios que se nos demandan. Para mejor atender a los mismos, estos últimos años nos hemos visto precisados a abrir Delegaciones en las cinco capitales citadas. Y siendo Euskaltzaindia una institución creada por las Diputaciones, es justo que sus Delegaciones funcionen también en vinculación y bajo el amparo de las mismas. Este es también el caso de la de Pamplona.

Para evitar malentendidos, debo decir que Euskaltzaindia ha procurado siempre cumplir su misión al margen y por encima de toda política, y esto por una razón muy simple: ella estima que el euskara es el bien de un pueblo, un bien de todos, y que, por lo mismo, este bien no puede ni debe ser instrumentalizado, ni monopolizado por ningún partido, credo ni ideología. Esta ha sido siempre nuestra ejecutoria y norma de acción, y nada ni nadie nos hará desviarnos de ella. Nos debemos al euskara y a Euskal-Herria, que, como dice este bello nombre, es el país del euskara.

En el seno de la Institución hay, por supuesto, representantes de todos los dialectos y variedades de la lengua. Por lo que respecta a Navarra, entre los cuatro académicos fundadores proclamados en 1918 uno era navarro, Arturo Campión. Navarro es también el único superviviente de la primera época de la Academia, el venerable P. Dámaso de Inza, como navarros son también el Sr. Angel Irigaray, el P. Policarpo de Iraizoz y D. José María Satrústegui, actual secretario general de Euskaltzaindia.

No me es posible extenderme aquí sobre la aportación navarra a la literatura euskérica. Sólo diré que el autor del más clásico y célebre libro que se ha escrito en euskara es precisamente un navarro, Pedro de Axular, natural de la villa fronteriza de Urdax. Axular hizo sus estudios en la Universidad salmantina en la época más gloriosa de dicha Universidad. Allí trató sin duda con estudiantes de otras variedades del euskara distintas de la suya nativa, y en su bello libro no deja de haber muestras de este su conocimiento de la realidad polifacética del euskara. En el prólogo a su libro, al hablar de

las diferencias y variedades del euskara, Axular enumera puntualmente las diversas regiones o circunscripciones políticas de la vieja Euskal-Herria por este orden, a saber: la Alta Navarra, la Baja Navarra, el país de Sola o Zuberoa, el país de Labort, en uno de cuyos pueblos —en Sara— vivió él de cura; Vizcaya, Guipúzcoa y el país de Alava.

También el gran poema *Euskaldunak*, de Orixe, tiene por teatro o escenario el lugar de Huici en el valle de Larraun.

Navarro, y casi el único testigo del dialecto llamado alto navarro meridional, hoy casi extinto, pero que un día fue el de mayor extensión en toda la lengua, es Joaquín Lizarraga, de Elcano, en la cuenca de Pamplona. Joaquín Lizarraga, novicio jesuita al tiempo de la expulsión de la Compañía por Carlos III, se vio forzado por las circunstancias a dejar la Congregación y hacerse cura, y estuvo hasta su muerte en su pueblo natal, Elcano, durante unos sesenta años. Preparaba con esmero y cuidado la predicación dominical, que, por fortuna, se nos ha conservado. El Sr. Juan Apecechea va a publicar próximamente un tomo con una parte selecta de esta producción. La Academia desea inaugurar con esta obra su colección de Testigos del Euskara, buscando para ello una fórmula de coedición entre Príncipe de Viana y Euskaltzaindia.

Debo decir además que el acto de hoy quiere ser un homenaje a cuatro autores navarros en su centenario: al bertsolari Bordel, de Valcarlos; al Sr. Hualde, roncalés, colaborador del Príncipe Luis Luciano Bonaparte; al capuchino Arrigarai, natural de Caparrosos y autor de una notable Gramática del euskara, y al escritor P. Lezo, también capuchino, natural de Aranaz. En cuanto a los dos primeros, se celebra este año el centenario de su muerte; en cuanto a los dos últimos, el de su nacimiento. La presentación de unas breves semblanzas sobre cada uno de ellos constituirá el núcleo del acto de hoy.

No quiero finalizar estas palabras sin expresar nuestro reconocimiento a la Excm. Diputación en nombre de la Academia. Esta procurará corresponder a la confianza que la Diputación ha depositado en ella, laborando, como siempre, por lo que constituye su razón de ser, o sea, el euskara, precioso legado y alma de la vieja Euskal-Herria.

